

LOS DIAS Y LOS TEMAS

Siempre hay otro tema dispuesto a incorporarse al mismo asunto. ¿Cómo pues podemos intercalar una palabra con tanta claridad en la frente de la noche? Los días se suceden, ya es sabido, mas lo original de sus pases y giros radica más en la forma de manifestarse que en el contenido expuesto a la consideración del transeúnte. Pues ¿qué distinguo esencial hace palidecer a un once de noviembre junto al decaimiento de una tarde de abril? Lo mismo ocurre en las escrituras de todo auténtico poeta. Han pasado los años y el primer libro vuelve a situarse en su lugar inconsabido, en tanto que las nuevas páginas gimen bajo la prensa, tal un garabato pisoteado por un niño. Todo es cuestión de perspectiva, según se mire hacia el naciente o se vuelva la vista hacia poniente.

He aquí, pongo por caso, este día que está pasando de una noche a otra, humedecido en grana por

...

*Parchemina*



ambos bordes, y con su brillante cenicero en medio del cielo. Sí, lo que perdura son residuos, átomos y demás manifestaciones. Igual ocurre de un asunto a otro asunto, de este a aquel tema. Es la mano quien ordena las consonantes, quien deja cerradas las vocales. Pues una mañana es igual a la palabra hastacuando, una tarde es lo más parecido al cierre de un libro, definitivamente olvidado.

como está



